

MATANZA EN MADRID *Caos en trenes y teléfonos*

Un millón de pasajeros sufrió la suspensión del tráfico ferroviario en toda España

El servicio se reanudó a última hora de la tarde desde las estaciones de Chamartín y Príncipe Pío

S. CARCAR / C. PARRA. Madrid La voladura de cuatro trenes de cercanías que prestaban servicio en el denominado "corredor del Henares" (Guadalajara-Madrid) se transmitió, como en una onda sísmi-

ca, por toda la red de ferrocarriles. Los servicios de cercanías, regionales y de larga distancia con origen y destino en Madrid fueron suspendidos por Renfe. Las estaciones de Ávila, Cuenca, Alcázar de San Juan (Ciudad Real), Guadalajara y Talavera de la Rei-

na (Toledo) se convirtieron en la estación término de los trenes que circulaban hacia la capital. Más de un millón de viajeros sufrieron las consecuencias.

Las explosiones que afectaron a los cuatro trenes en la estación de Atocha y sus proximidades (dos convoyes), y en las estaciones de El Pozo y Santa Eugenia, obligaron a suspender el servicio de cercanías, que cada día utilizan en Madrid 900.000 usuarios. A última hora de la tarde, Renfe anunciaba la reanudación de los servicios de cercanías, regionales y larga distancia con origen y destino en las estaciones de Chamartín y Príncipe Pío. El servicio desde la estación de Atocha esperaba reanudar a partir de las 6.30 horas de hoy.

Según fuentes de la compañía ferroviaria, que no pudieron precisar números exactos, otros 60.000 viajeros pudieron verse afectados por la suspensión de los servicios regionales y de larga distancia, incluido el AVE Madrid-Sevilla.

Los trenes reventados por las explosiones eran, según Renfe, de los modelos 447, 446 y 450. Los dos primeros modelos tienen una capacidad de entre 250 y 350 pasajeros. El tren con más capacidad, de dos pisos y capaz de transportar 1.800 pasajeros, es del modelo 450. Éste, con el número 21.435, era el que circulaba por la estación de El Pozo. Había salido de Alcalá de Henares a las 7.10 y tenía como destino la estación de Alcobendas. La explosión en este tren provocó 67 muertes.

Confusión

En plena confusión, a las 9.00, Renfe anunció la suspensión de todos los servicios de cercanías con origen o destino en el complejo de Atocha. La suspensión se extendió, apenas una hora después, a todas las cercanías de Madrid, sin distinción de zonas. A esa hora, los trenes de larga distancia (un total de 135 tienen origen o destino en Madrid) y regionales (118) que circulaban hacia la capital comenzaban a detener-



Cercanías de la estación de Atocha tras la explosión registrada a primera hora de la mañana de ayer. / LUIS MAGÁN

se. En Illescas (Toledo), Burgos, Tudela (Navarra), Reinosa (Cantabria), Calatayud (Zaragoza), Guadalajara, Medina del Campo (Valladolid), Vicálvaro (Madrid) y Aranjuez (Madrid), los viajeros hacia Madrid recibían la noticia y se les ofrecía continuar viaje hacia la capital por carretera o regresar a sus localidades de origen en el mismo tren.

El caos en el servicio obligó a Renfe a elaborar un plan de transportes para concentrar a los pasajeros varados en las vías y atender, en lo posible, sus necesidades.

En la estación de Ávila se concentraron los trenes procedentes del norte del país; en Cuenca, los

procedentes de la línea regional Valencia-Cuenca-Madrid; en Alcázar de San Juan (Ciudad Real), los trenes procedentes de Valencia, Alicante, Cartagena, Murcia y Andalucía Oriental; en Guadalajara, los trenes procedentes de Aragón y Soria y en Talavera de la Reina (Toledo), los procedentes de la zona de Extremadura. A las 13.30, todos los trenes AVE Sevilla-Madrid y los Aalaris Valencia-Madrid, con gran demanda de viajeros, se encontraban en las estaciones-cabecera.

El Metro de Madrid también sufrió las consecuencias de las explosiones. Suspendió entre las 8.00 y las 13.15 el servicio entre Atocha y Sol en la línea 1. Las

precauciones policiales, según un portavoz de la empresa, determinaron asimismo interrupciones del servicio en las líneas 5 y 9. Tres estaciones de esta línea, Rivas-Vaciamadrid, La Poveda y Arganda del Rey, registraron interrupciones del servicio de entorno a 10 minutos. A las 13.15, el tráfico estaba totalmente restablecido.

Con el servicio de cercanías de Renfe interrumpido, el Metro se vio obligado a reforzar sus frecuencias, sobre todo en el MetroSur (metro circular que une las localidades de Alcorcón, Móstoles, Fuenlabrada, Getafe y Leganés) y el servicio de autobuses en el corredor del Henares.

C. P. / S. C., Madrid

El maquinista R. M. escuchó un estallido en el tren que conducía al entrar ayer en la estación de Atocha poco después de las 7.30. Tras detener el convoy, una pasajera le preguntó si habían chocado contra algún obstáculo, pero la vía estaba despejada por delante. Cuando se apeó y vio los vagones posteriores se encontró rodeado por el horror. Está convencido de que el armario con los conmutadores que tenía a su espalda le ha librado de la onda expansiva y le ha salvado la vida. La cabina del conductor actuó a su vez como aislante acústico y sólo sufrió unos rasguños.

R. M. y sus compañeros que conducían los cuatro trenes objeto de las

Los maquinistas, conmocionados

bombas terroristas resultaron con lesiones leves o ilesos. Otro maquinista ha corrido peor suerte. Jesús Fernando Muñoz, jefe de tren de AVE, viajaba como pasajero en la línea de cercanías que saltó por los aires en el Pozo del Tío Raimundo y sufrió graves heridas en los pulmones. Su situación es estable dentro de la gravedad tras ser intervenido quirúrgicamente en el Hospital Gregorio Marañón.

Pero el impacto de la tragedia que ayer vivieron ha quedado grabado en la memoria de muchos trabajadores de Renfe. La UGT ha puesto a disposición de quienes fueron tes-

tigos de la matanza la atención de psicólogos. Uno de esos testigos es Miguel Ángel Escolano, empleado de talleres de Renfe, que oyó la detonación mientras aparcaba su coche: "Cuando bajé al andén me encontré una masacre; heridos y muertos tirados en el suelo o dentro de los vagones". Fue uno de los primeros en llegar, junto al equipo de infraestructura, y no es consciente de cuántos heridos ayudó a evacuar, tan sólo recuerda que había muchos jóvenes, sobre todo mujeres, y una embarazada en estado muy grave.

También Renfe movili-

zó ayer a un equipo de psicólogos que durante toda la mañana atendieron en los hospitales a los heridos y a los familiares de las víctimas, y por la tarde se trasladaron al tanatorio improvisado en IFE-MA.

Los etarras han elegido el objetivo más vulnerable. Trenes de cercanías utilizados por 900.000 trabajadores y estudiantes cada jornada laboral y sin los escáneres de equipajes y controles que tienen los AVE y otros servicios menos masivos.

El sindicato de maquinistas, SEMAF, ha pedido más medidas de seguridad, aunque uno de sus di-

rigentes, Santiago Pino, reconoce que "es complicado garantizar que alguien no sube a un tren con un artefacto". En la sección sindical de CC OO sus responsables admiten que es "muy difícil" disponer medidas de seguridad en los servicios de cercanías, que a las siete o las ocho de la mañana están a diario colapsados por decenas de miles de usuarios.

Honorio Vázquez, de UGT, asegura que ahora no quieren interferir en las tareas de atender a las víctimas y restablecer la normalidad. En su momento, sugerirán a los poderes públicos que dispongan "más vigilancia, más control y que en las estaciones estén patrullando permanentemente los servicios de seguridad".

Las líneas telefónicas fijas y móviles, colapsadas

RAMÓN MUÑOZ, Madrid La alarma desatada por los atentados en Madrid desató un inusitado número de llamadas que colapsó las líneas telefónicas, tanto fijas como móviles. A las llamadas entre familiares y conocidos para comprobar si estaban entre las víctimas, y a la policía y los hospitales para conocer el paradero de posibles heridos y fallecidos, se sucedieron las comunicaciones para comentar lo ocurrido. Todo ello causó una congestión casi general de las redes, en particular las de los móviles.

El número medio de llamadas entre las 9.00 y las 10.00 se multiplicó por siete, aunque en algunos momentos hubo un tráfico 20 veces superior al de hace justamente una semana a la misma hora, lo que provocó una congestión de las líneas y problemas generales para la comunicación, en particular en todo Madrid, y especialmente en la zona centro.

Entre las 10.00 y las 11.00 bajó el nivel de llamadas, aunque todavía con un incremento del 400% en las llamadas de entrada a Madrid. Pero el mayor incremento se produjo en las llamadas al servicio de emergencias 112, que se multiplicaron por 1.500 entre las 8.00 y las 13.00, según el Ministerio de Ciencia y Tecnología.

No obstante, ninguna infraestructura de telecomunicaciones resultó dañada por las explosiones y el colapso se debió exclusivamente al aumento del tráfico. La congestión fue mayor en las cercanías de las zonas afectadas por las explosiones, —Atocha, Santa Eugenia y El Pozo—, donde incluso los servicios de urgencia tuvieron serios problemas para comunicarse por sus propias frecuencias debido a las interferencias.

Dispositivo especial

Las operadoras de telefonía móvil (Telefónica, Vodafone y Amena) reforzaron sus servicios, instalando estaciones móviles en los lugares de los atentados, así como en el Parque Ferial Juan Carlos I y en los hospitales donde fueron trasladados los heridos. Las llamadas de móviles entre las 8.00 y las 15.00 se han duplicado en Madrid, y con el resto de España el aumento ha sido del 35%. A las 15.00 quedó completamente normalizado el servicio. En Internet, los chats y las consultas a distintas webs se multiplicaron por ocho con relación a un día normal, según fuentes de Telefónica. Los mensajes cortos de texto (sms) funcionaron con normalidad y fueron casi la única forma de comunicación para muchos ciudadanos.

Telefónica y Vodafone ofrecen gratuitamente los números de teléfono del Ministerio del Interior: (91 586 70 00 / 902 15 00 03) y Renfe (902 200 215), y también se puso a disposición de forma gratuita el teléfono de información 11888 y 11822.